





llámame mañana

Por Nora García

Cuando estuve junto al carromato, me costó creer que fuera ahí, en ese trasto despintado, con sólo tres ruedas de caucho viejo, sin puerta ni cortinas, con ventanucos de vidrios rotos y el techo agujereado, donde Enrique pasaría su vida de muerto. ¿Dormiría en esa pieza? ¿Podría escribir un verso en tanta soledad, así, mudo y sombrío, enfermo de abandono para siempre? ¿Y si le venía el punto cero y se mataba? "Pero los muertos no se matan", pensé. Claro que Enrique es capaz de todo. Hasta de suicidarse muerto.

Pero no, él quería seguir viviendo.

Toqué la puerta de aire. Mal que mal a una la educaron así. "Hay que golpear antes de entrar", decía mi mamá.

Reconoció su voz gangosa y con la misma lata que le daba cuando decía cosas en la Sociedad de Escritores de Chile.

- ¿Quién es? -preguntó-
- Una periodista de la vida. Vengo a entrevistarte.
- ¿Me van a sacar fotos?
- También.
- ¿Tengo que ponerme corbata?
- Así, no más.
- Entra... Perdona el desorden.

Entré. El desorden no lo vi o lo vi, pero mis ojos se clavaron en los suyos. No sé cómo describir esa mirada. Tenía algo de loco, de asustado, sorprendido tal vez, algo doloroso en las pupilas. Sentí que estaba solo, ensoleado

y triste. Hizo una mueca, no fue una sonrisa, pero se parecía.

- ¿Cómo estás? -pregunté-

- Muerto. Lo más muerto que podría. ¿Se nota?

- Háblame de tu cáncer...

- *La vida es, mientras dura, infranqueable -dijo- Ese poco de tierra asiente y húmeda que representa su madre para ella*

la compañía que se prefiere con desesperación entre morfina y morfina -dijo muy despacio y siguió hablando-

La muerte que a un lado y otro del presente eterno sólo puede enunciarse pero no llegar en el tiempo ni abrir una puerta donde no la hay ni una ventana pintada por Bacon. Sólo mi mamá puede infiltrar su sombra en esa casa de acero sentir su angustia desesperada junto a la eternidad de la agonía.

-Lying figure with hypodermic syringe- figuras separadas por un espejo en el que no se sabe cuál de las dos es la imagen proyectada desde el exterior de esa escena horrorosamente interior.

Luego permaneció callado y los ojos se le mojaron. - No es que ése fuera el mío, pero el cáncer fue siempre así, dijo y se quedó pensando.

- ¿Qué pasa?

4
Arucados No 1. Sigo. noviembre 1988

Enrique Lihn llámame mañana [artículo] Nora García.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lihn, Enrique, 1929-1988

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Enrique Lihn llámame mañana [artículo] Nora García. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile